

DEPORTES

«Dos cosas contribuyen a avanzar: ir más deprisa que los otros o ir por el buen camino». René Descartes (1596-1650), filósofo francés

CAI ZARAGOZA - VIRTUS ROMA

Victoria sin oposición

El CAI supera con facilidad a la Virtus Roma, un rival con notables carencias

Los zaragozanos suman su primera victoria en el 'Last 32' de la Eurocup

PABELLÓN PRÍNCIPE FELIPE
6.543 espectadores

67-53

CAI Zaragoza
Virtus Roma

| CAI | PT | T2 | T3 | TL | R | A | V |
|-----------|----|-----|------|-----|---|---|----|
| Lisch | 2 | 0/2 | 0/2 | 2/2 | 1 | 0 | -1 |
| *Llompart | 5 | 0/0 | 1/1 | 2/2 | 4 | 6 | 15 |
| Katic | 2 | 1/2 | 0/0 | 0/0 | 9 | 0 | 12 |
| Sastre | 2 | 1/1 | 0/1 | 0/0 | 1 | 1 | 5 |
| Tomás | 0 | 0/0 | 0/0 | 0/0 | 0 | 0 | 2 |
| *Robinson | 11 | 2/5 | 2/8 | 1/1 | 6 | 4 | 13 |
| *Landry | 20 | 1/3 | 6/12 | 0/0 | 3 | 0 | 17 |
| *Norel | 6 | 3/5 | 0/0 | 0/0 | 9 | 1 | 13 |
| Fontet | 0 | 0/0 | 0/0 | 0/0 | 1 | 0 | 1 |
| *Goulding | 20 | 1/3 | 2/8 | 2/2 | 0 | 3 | 4 |
| Jelovac | 9 | 2/3 | 1/3 | 1/3 | 2 | 0 | 1 |

| VIRTUS | PT | T2 | T3 | TL | R | A | V |
|------------|----|-----|------|-----|---|---|----|
| *Ejim | 4 | 2/2 | 0/2 | 0/0 | 3 | 1 | 4 |
| Triche | 2 | 1/6 | 0/2 | 0/0 | 4 | 2 | -2 |
| *Jones | 18 | 1/1 | 4/10 | 4/6 | 8 | 1 | 20 |
| D'Ercole | 3 | 0/1 | 1/3 | 0/0 | 3 | 2 | 3 |
| Sandri | 3 | 1/1 | 0/0 | 1/2 | 1 | 0 | 3 |
| De Zeeuw | 10 | 2/4 | 2/6 | 0/0 | 3 | 1 | 4 |
| *Gibson | 6 | 3/6 | 0/7 | 0/0 | 1 | 0 | -9 |
| *Stipcevic | 7 | 2/3 | 1/7 | 0/0 | 2 | 4 | 9 |
| *Morgan | 0 | 0/2 | 0/0 | 0/0 | 7 | 0 | 6 |

Parciales: 22-11/6-12/16-7 y
23-23/67-53

Árbitros: Christodoulou (Grecia), Ovinov (Rusia) y Glisic (Serbia). Excluyeron a Gibson (min. 40).

Resultados

CAI ZARAGOZA-Virtus Roma **67-53**
Volgograd-Cedevita Zagreb **65-83**

Clasificación

| | J | G | P | Pf | Pc |
|----------------|---|---|---|-----|-----|
| 1 Cedevita | 2 | 2 | 0 | 166 | 145 |
| 2 CAI Zaragoza | 2 | 1 | 1 | 147 | 136 |
| 3 Virtus Roma | 2 | 1 | 1 | 135 | 133 |
| 4 Volgograd | 2 | 0 | 2 | 131 | 165 |

ZARAGOZA. El CAI, muy poco exigido, doblegó ayer a la Virtus en un partido que debió solventar con mayor antelación. No lo hizo porque se desconectó tras el primer cuarto, víctima de su propia indolencia, y dio vida a un rival por entonces agonizante, con muy pocos recursos, que parecía ya resignado a la derrota. El cuadro aragonés sigue siendo un equipo variable, de caras opuestas. En los primeros compases fue un bloque solidario, comprometido, perseverante en el esfuerzo, y superó a su adversario con suma facilidad. Sin embargo, después abandonó rutinas y automatismos, careció de espíritu colectivo y su juego se vulgarizó. Además, el CAI exhibió un desatino inusual en sus lanzamientos, con apenas un 39% en los tiros de campo. Todo ello permitió que su oponente volviera a creer en el triunfo. Concesiones que los visitantes no supieron aprovechar, en gran medida por la escasez de argumentos de su plantilla: ante rivales de mayor entidad, el conjunto aragonés podía haberse condenado a la derrota. Lo más positivo atendió al resultado. No solo por el triunfo, el primero de los aragoneses en el 'Last 32', sino también por la amplitud del marcador (67-53). En este sentido, la diferencia de puntos podría resultar decisiva en la clasificación final.

La Virtus presentó un importante déficit de estatura, con el belga De Zeeuw (2,05 metros) como su jugador más imponente. Sin armas fiables en la pintura, y con un juego plano y previsible, fió todos sus ataques a la línea exterior. Sus primeras cinco acciones ofensivas se redujeron a los lanzamientos triples. Jones acertó en su primer intento (0-3), aprovechando un desajuste de la defensa local; pero ahí acabó la facturación visitante en los siguientes cinco minutos. Un periodo improductivo que aprovechó el CAI, con transiciones rápidas y muy buenas lecturas, para edificar una sólida ventaja en el marcador. Lo hizo por dentro, gracias a la efectividad de Norel, y también desde el perímetro con los triples de Landry y Robinson. En el ecuador del primer acto, el cuadro aragonés gobernaba la contienda con mano firme (12-3).

La Virtus insistió en los lanzamientos exteriores, su único argumento, pero ahora con una efectividad mayor. Bobby Jones y De Zeeuw, ambos desde la línea de 6.76, redujeron distancias en el marcador (12-9) y reactivaron a un conjunto que, por entonces, ya se veía perdedor. Pero el CAI respondió con inmediatez: un triple



Pedro Llompart es defendido por Rok Stipcevic, base de la Virtus Roma, en el partido de ayer. GUILLERMO MESTRE

de Goulding, y dos acciones geniales de Jelovac, quien anotó cinco puntos en su primer minuto sobre la pista, recuperaron el pulso de los zaragozanos. Lisch, desde la línea de personal, cerró un primer cuarto muy plácido para el cuadro local (22-11).

Sin embargo, el CAI es un conjunto voluble, imprevisible, demasiado irregular. Y en el segundo acto exhibió su perfil más vulnerable, cuando perdió su solvencia ofensiva habitual. Su juego -muy estático- careció de criterio y se prodigó, además, en las pérdidas de balón (hasta 8 en apenas 10 minutos). Así, dilapidó su ventaja con un parcial de 0-6 (22-17, minuto 12), dando vida a un rival por entonces abatido y desencantado. Fueron los momentos más comprometidos de los zaragozanos, quienes, al menos, siguieron aplicándose atrás con tenacidad y

constancia, anulando la mayoría de las acometidas italianas. El problema local atendía a la parcela ofensiva, con apenas tres puntos facturados (Llompart, desde el triple), en los seis primeros minutos del cuarto. Un 2+1 de Robinson aportó oxígeno antes del intermedio; pero la Virtus, a pesar de sus carencias, seguía optando decididamente a la victoria (28-23).

Escasa anotación

Tras la reanudación, siguieron las imprecisiones. El CAI se manejó de forma precipitada, sin paciencia, sin templanza, sin las pausas preceptivas. Lo mismo sucedió con la Virtus, siempre abocado a las acciones individuales. Ninguno de los equipos hallaba situaciones ventajosas para lanzar. El resultado era un duelo áspero, trabado, de muy escasa anotación, que enseguida comenzó a incli-

narse del lado local. Fue cuando el CAI serenó su juego y buscó, por fin con cierto sosiego, las mejores opciones de tiro. Estas llegaron desde el perímetro: un triple de Jelovac, más dos de Landry, más otros dos de Goulding, la mayoría sin oposición, establecieron la máxima ventaja del partido (44-30), cuando el tercer cuarto se consumía.

En el tramo final, la incapacidad de los italianos resultó manifiesta. Landry siguió percutiendo desde el triple, en ocasiones con lanzamientos atropellados, y el CAI nunca vio peligrar la victoria. A ello contribuyó la Virtus, un enemigo dócil, escasamente combativo, cuyo único recurso ofensivo respondió al tiro exterior. Los italianos finalizaron el choque con hasta 37 lanzamientos triples, una solicitud siempre inquietante.

CARLOS PAÑO